



dossier

REHABITAR LAS RURALIDADES

J A C I N T O C E A C E R O
Y T O M Á S I B Á Ñ E Z

Siempre hubo vida fuera de las urbes, bien sabemos que existió incluso un tiempo donde era en el entorno rural donde residía la cuasi totalidad de la vida humana. El hecho de que el predominio de lo rural haya ido menguando hasta convertirse en asombrosa inferioridad, sobre todo en nuestras latitudes, tiene mil causas, y como no creemos en los mitos de las arcadias perdidas no hemos promovido este dossier para lamentarnos amargamente por el retroceso de lo rural ni para pregonar el sueño de un retorno primitivista a la vida en el campo.

No lo hemos hecho porque hay mil maneras de vivir en el medio rural, y lo que nos interesa no es que se revitalice ese medio por el simple hecho de que sea «rural». El capitalismo es muy capaz de repoblar las zonas rurales si halla beneficio en ello, pero si por ventura lo hiciera no nos alegraríamos, porque la cuestión no es la de volver a dar vida al medio rural y repoblar la llamada *España vacía*, sino de qué vida se trata. Un medio rural supeditado al mercado capitalista y habitado por los mismos deseos y las mismas prácticas que las actuales urbes nos parece tan rechazable como lo que impera en esas mismas urbes.

Sin embargo, hay otra forma de cultivar la vida —entendida en todas sus dimensiones, en su pluralidad y también en su continuidad con las formas no humanas—, una forma diferente que puede ser favorecida por la reocupación de lo rural. Los cuatro primeros artículos de este dossier, firmados respectivamente por Corsino Vela, Adrián Almazán, Annaïs Sastre y un Okupilla de monte, provienen precisamente de un encuentro convocado para reflexionar, confrontar y debatir sobre las experiencias y la problemática de una rehabilitación de lo rural que abriera nuevas formas de vida y de lucha antagónicas con lo que nos depara el sistema.

Reproducimos aquí lo que nos han hecho llegar los compañeros y compañeras que organizaron ese encuentro:

A mediados de septiembre del año pasado 2021 nos encontramos en un fin de semana lluvioso y ventoso algo más de un centenar de personas. El lugar fue en un rincón de Les Llosses (Baix Ripollès), un municipio rural sin núcleo urbano, muy extenso y con pocos habitantes, y con unos cuantos veïnats (vecindarios) diseminados. Las gentes que acudimos al encuentro vivimos en su inmensa mayoría en los alfores del mundanal ruido —urbano—, aunque, eso sí, procedemos, cual desertores, de la condición metropolitana expandida por el ruedo ibérico. El motivo, tal como indicaba la presen-

tación de la convocatoria a unas «jornadas por la agitación rural», era ese: encontrarse, dinamizar y debatir en torno al espacio y las vidas rurales, las del ahora, y encarar sus necesarias luchas. El propósito no era más, ni menos, que dedicar un fin de semana a compartir reflexiones, conocimientos y experiencias desde las críticas prácticas singulares y colectivas.

Las líneas de las jornadas Rehabitem les ruralitats giraron alrededor de la devastación y expoliación —sin freno— del campo y de los territorios de montaña: la agroindustria, el turismo, el acaparamiento de tierras, la mercantilización de la agroecología, la urbanización capitalista y sus urbanidades, el ahogo del Estado con sus normativas... Frente a este proceso, en las ruralidades esparcimos utopías concretas, utopías en acción: ¿podemos conjugar una relativa desconexión y a la vez sostener la (difícil) confrontación con el Mercado y el Estado? ¿Podemos cuidar los lugares que habitamos? ¿Podemos recuperar la ruralidad como manera de vivir desde la autonomía?

En definitiva, estuvimos diez horas charlando, en cinco sesiones. También almorzamos, y comimos, y cenamos juntas, y aún con la tormenta que cayó también encontramos un momento para cantar y bailar. Y todo gracias a mil complicidades (las vecinas que nos cedieron su cocina, su comedor, su pequeño bar y el suficiente espacio para acampar; las que nos prestaron equipo de sonido y grabación; las que se apuntaron a los distintos turnos de cocina y bar y las que nos deleitaron con sus pizzas y pasteles). Y cómo no, en la despedida, latía el propósito de «y a ver dónde se hará la segunda edición».

Los debates, y demás material, tanto preparatorio como algunas crónicas posteriores, las podéis leer y ver (y difundir) desde el blog <https://rehabitemlesruralitats.org>

Els dolors dels prats són els laments d'un món que agonitza

En recuerdo a Dolors Prat, luchadora libertaria nacida en Ripoll el año 1905. En pie por un mundo rural vivo, de su nombre hacemos nacer este lamento.

Los siguientes textos del dossier pretenden abarcar otras dimensiones que nos ayuden a comprender la ruralidad en su complejidad actual, siendo conscientes de que esa comprensión total no se agota en absoluto con los contenidos aquí abordados.

En este sentido, para contextualizar lo que está pasando, Jorge Moas argumenta con datos la grave situación de despoblamiento y abandono rural que experimentamos en las últimas décadas so pretexto de buscar una vida mejor; mientras que Diego Ruiz, nos describe la dilatada experiencia de la Confederación General del Trabajo (CGT) por seguir dando vida, desde una concepción y práctica libertaria, al pueblo de Ruesta, *abandonado* como consecuencia de la construcción del embalse de Yesa.

Elisa Oteros expone con rigor la agresión medioambiental y social que está suponiendo, para la vida rural, el desarrollo extraordinario del modelo capitalista explicitado en la ganadería intensiva e industrial, planteando también la implementación de modelos alternativos que garanticen nuestra soberanía alimentaria

Finalmente, Félix García Moriyón, a modo de contrapeso, reflexiona sobre la necesidad de superar la históricamente impostada dicotomía entre vida urbana y rural, en la línea de un ecologismo libertario, proponiendo ruralizar la vida urbana y dotando de recursos e incentivos una nueva ruralidad.

Con estos textos no pretendemos cerrar ningún debate, todo lo contrario, siendo además conscientes de que otras muchas perspectivas se han quedado en el tintero (un enfoque social de la estructura rural en la actualidad; las luchas sindicales; el papel de las y los trabajadores temporeros migrantes; las movilizaciones de las organizaciones agrarias y ganaderas; la política agraria común PAC; las mujeres en el mundo rural, el papel de la juventud...).

